



Romo, el torturador

Galardonado con el Premio Planeta de Periodismo de Investigación, el libro "Romo. Confesiones de un torturador" de la periodista Nancy Guzmán, documenta en algo más de 200 páginas el testimonio aterrador de las acusaciones de un verdugo de la represión. Personaje menor -un simple engranaje de la máquina, como dice Romo se convirtió en símbolo de la traición, el crimen y la bestialidad.

Escribe la autora: "Romo fue la personificación del terror en los años 74 y 75 y el hombre más conocido de la Dirección de Inteligencia Nacional, DINA. En esos años se lo señalaba como el hombre al mundo de una patota que circulaba en una camioneta por las calles de Santiago, localizando y deteniendo a militantes de izquierda para llevarlos luego a lugares ocultos o centros clandestinos de detenidos".

Romo, obviamente, no se limitaba al "porroteo". Interrogaba, torturaba y acaso asesinaba. Maltrataba y violaba mujeres. Saqueaba las casas de los detenidos y además agregaba "ideología" a su conducta. Declara a la entrevistadora: "Nosotros y mi general Contreras en la DINA cumplimos con el deber que se nos había encomendado. La DINA tenía que terminar con el marxismo y así lo hicimos".

En lo fundamental el libro reproduce la extensa entrevista que la autora hizo a Osvaldo Romo en la Penitenciaría a lo largo de seis meses y que culminó el 11 de abril de 1995 con una grabación realizada junto a la periodista Mercedes Soler para la cadena de televisión norteamericana Univisión. La entrevista agrega detalles y antecedentes de episodios que completan la semblanza de Romo.

Hasta ahora la entrevista nunca había sido publicada íntegra. Se convierte, sin duda, en un documento ineludible.

Nancy Guzmán, que ha dado pruebas de capacidad profesional y audacia periodística, hurga en el horror y desmitifica la verdad oficial que omite las tor-

turas y la identificación de los responsables de atrocidades, como lo demuestra el Informe de la Comisión Verdad y Reconciliación y el trabajo posterior realizado por el organismo creado a sugerencia de ésta.

La siniestra trayectoria de Romo, sujeto ligado al mundo marginal, con antecedentes delictuales se configura poco a poco. Colabora con la policía antes del gobierno del presidente Salvador Allende y durante el gobierno de la Unidad Popular participa en movilizaciones de pobladores, aparentando compromiso

tiempo en Brasil, con cobertura proporcionada por los servicios de seguridad, hasta que en 1992 fue detenido a requerimiento de la justicia chilena y traído al país.

Romo no confiesa haber sido un sádico torturador. Se presenta como experto en inteligencia. Se limitaba -dice- a interrogar y no torturaba a los detenidos. Mucho menos violaba mujeres.

Personajes presentes en sus testimonios son el jefe de la DINA, Manuel Contreras, el coronel Pedro Espinoza, los entonces tenientes y capitanes Miguel Krassnoff Marchenko y Marcelo Moren Brito, suboficiales como Basileo Zapata y delatores como Luz Arce y Marcia Merino, la "flaca Alejandra". En la entrevista, Romo expone con detalle diversas formas de tortura y justifica con satisfacción atrocidades horribles. Responsabiliza de asesinatos y desapariciones a equipos "de contrainteligencia" que, según él, desconoce.

Como documento el libro editado por Planeta es conmovedor. Pero tiene las limitaciones propias de la personalidad del hechor: tendencia a la fabulación, odio acendrado contra la gente de izquierda, auto asignación de importancia exagerada, etc.

También, en el plano más general, el libro de Nancy Guzmán plantea difíciles problemas éticos. Las declaraciones del criminal en no pocas ocasiones agravan a las víctimas. No hay seguridad que los relatos de Romo sean verídicos. Y aún aceptando que lo fueran (cosa que la propia Nancy Guzmán cuestiona) ¿se justifica haber dado las identidades de personas que sufrieron monstruosamente y no haberlas sustituido por nombres convencionales o iniciales?

Hay otro aspecto cuestionable: las características psicopáticas del torturador ¿no colocan acaso en tela de juicio la racionalidad, sistematicidad y razón de estado que impulsó la represión y el exterminio? Si no se profundiza en el contexto en que un sujeto como Romo pudo hacer lo que hizo, queda abierta la puerta a la justificación de los crímenes como excesos cometidos por elementos psicópatas, anormales o simplemente locos ●

ROBERTO ORTIZ



con ellos. Después del golpe, Romo aparece captado por el inspector de Investigaciones Julio Rada que conocía su trayectoria delictiva. Luego de un tiempo cumpliendo funciones de soplón en el servicio, entonces dirigido por el general Ernesto Baeza, pasa a la DINA. Se integra a la brigada encargada de la represión contra el MIR, ya que conocía a numerosos militantes y dirigentes de esa organización. Pasada la primera etapa de la represión, Romo fue sacado del país. Estuvo en cursos y otras actividades no bien precisadas. Vivió largo

Romo, el torturador [artículo] Roberto Ortiz

Libros y documentos

AUTORÍA

Ortíz, Roberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Romo, el torturador [artículo] Roberto Ortiz. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile